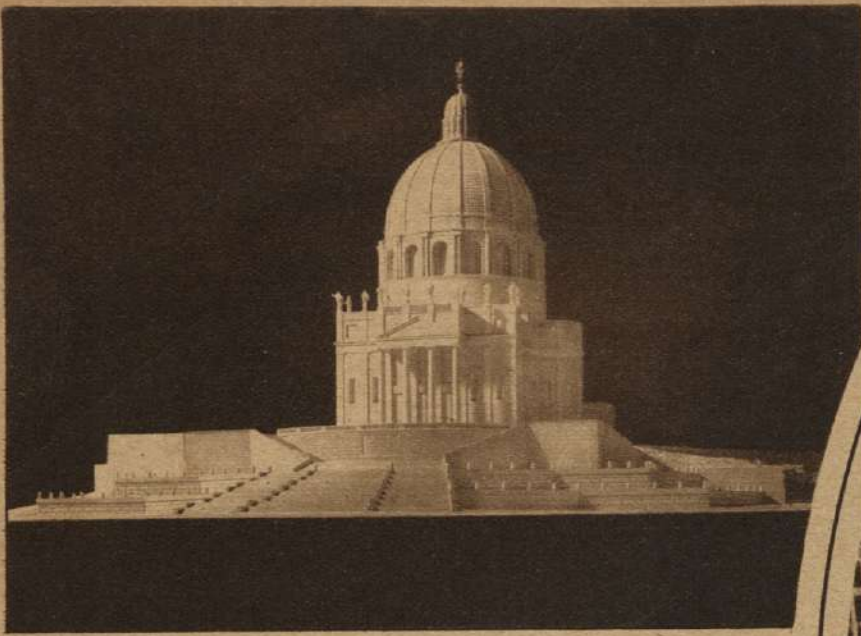


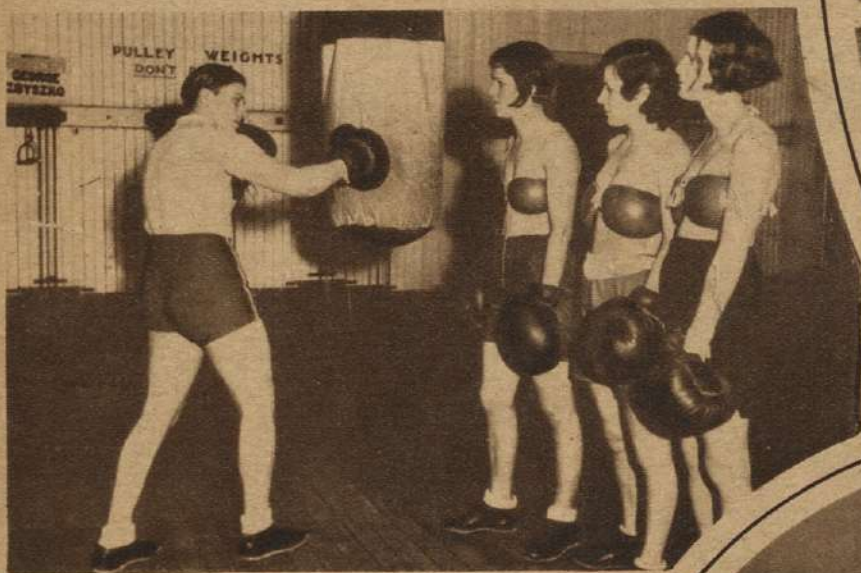


MODELO, por Frederique Vallet-Bisson.

Los labios, rojos y sensuales, la mirada que se pierde bajo la sombra de los cabellos muy negros, el indolente y pagano abandono que pudiera a la vez ser hastío y audacia, prestan a este lienzo de la modelo desconocida un misterio bohemio de suave nostalgia.

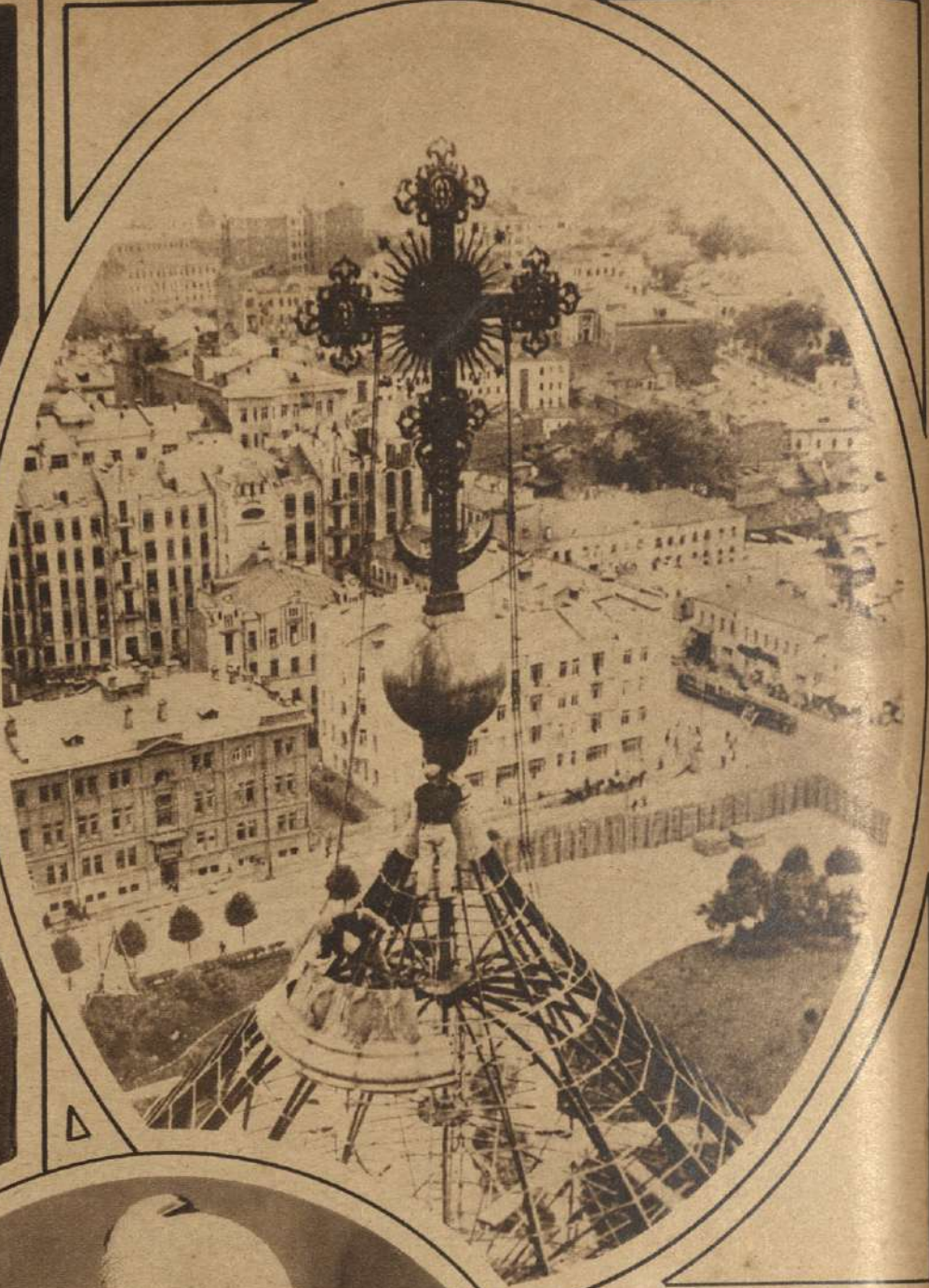


SE ESTA CONSTRUYENDO EN SPEZIA, Italia, la iglesia más grande del mundo. Presentamos a nuestros lectores una fotografía del modelo original del arquitecto Carlo Daneri, donde puede juzgarse el valor artístico del edificio.



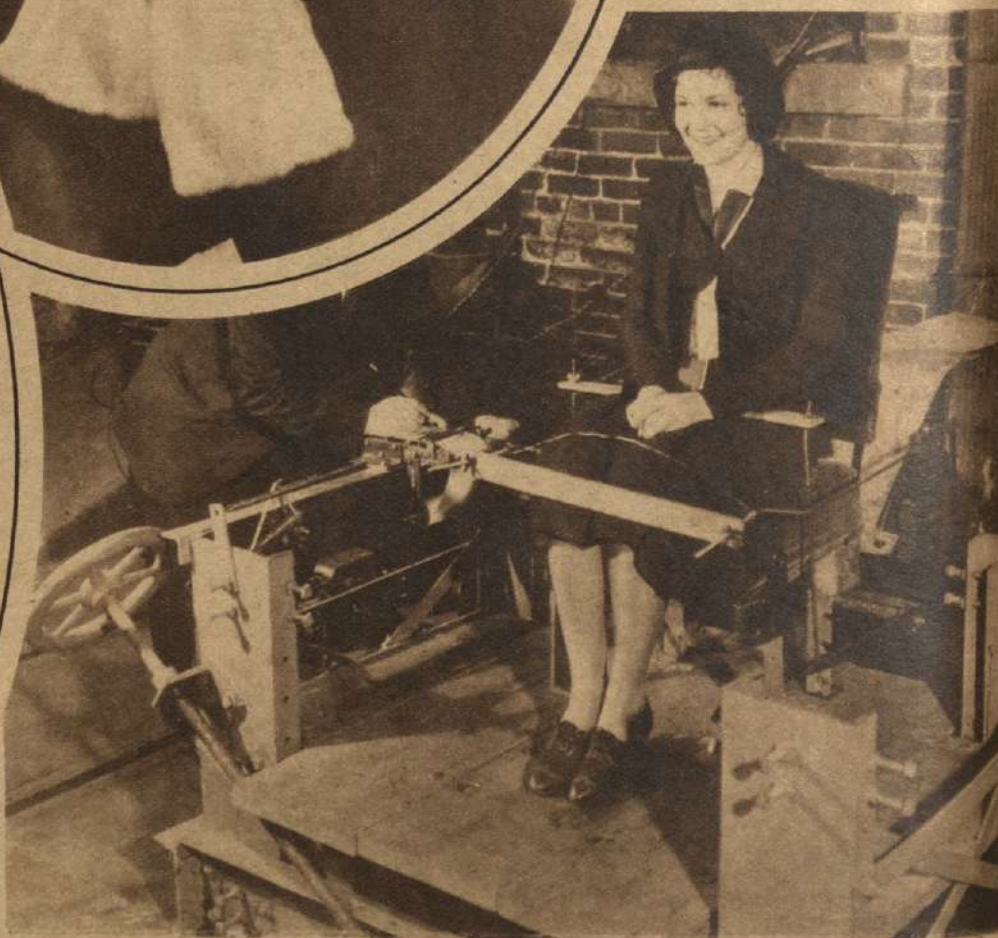
EL ENTUSIASMO POR EL BOXEO ha hecho que el bello sexo, en Estados Unidos, comience a ejercitarse en ese deporte. He aquí a cuatro aspirantes al honor del campeonato mundial.

EL FEMINISMO EN LA NUEVA TURQUIA.—Nachids Saffet Hanoun dirige con gran acierto la Central de Teléfonos de Istanbul.



POR OTRA PARTE, se derriba en Moscow, la catedral de Cristo el Salvador, erigida en 1812, proyectándose construir en el sitio, el Palacio de los Soviets.

En el círculo.—LA NUEVA MODA "FLORENTINA".—Esta exótica combinación, formada por un sombrero de seda entretejida, y una piel de armiño resalta sobre el traje de paño negro.



CON ESTE COMPLICADO MECANISMO, estudian las grandes fábricas de automóviles cuál es el material más adecuado para forrar los asientos, a fin de proporcionar mayor comodidad a los pasajeros.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

LA POLITICA DEL TERROR

A propósito del fusilamiento de ocho marineros comprometidos en el último motín de la escuadra naval del Perú y cuyo sangriento como inesperado epílogo produjo sorpresa e indignación en las masas populares de los países indoamericanos, no ha faltado quienes preconicen el sistema de las represiones violentas, mejor dicho de los crímenes políticos y de las bárbaras dictaduras para mantener la tranquilidad de los pueblos.

Y quienes piensan en tal forma olvidan hechos sociales y hechos históricos; olvidan que la barbarie impulsiva y violenta está en contradicción con la cultura de los pueblos en este siglo.

A medida que descendemos en la escala de organización social, de conciencia cívica popular, predomina con mayor omnimodo poder la violencia primitiva del jefe que se impone sobre sus hordas por sus instintos primarios de fuerza, de desprecio a la muerte y de exterminio a aquel que no le obedezca incondicionalmente.

Así, preconizando semejante doctrina, regresaríamos a las cavernas de las edades prehistóricas.

Felizmente, aunque en la América, supervivan dictaduras y tiranías con cárceles sombrías y fusilamientos en masa, estas dictaduras y tiranías no se asientan en una necesidad social ni responden a una realidad cultural de los pueblos que las soporitan; por el contrario, su existencia artificialmente sostenida por minorías que, adueñadas de la fuerza armada, lucran de su posición en el Poder, están en abierta pugna con la conciencia de los pueblos ya capacitados para organizar racional e inteligentemente sus fuerzas políticas.

Por otra parte, si los Gobiernos, cualesquiera que sean su legitimidad o ilegitimidad de origen; sea encumbrados por amotinamientos de cuartel, sea por la farsa democrática del sufragio popular, sea—en la mejor e ideal de las suposiciones—por la elección del pueblo libre y soberano, todos los Gobiernos de los pueblos civilizados, si tienen derecho a hacer respetar su seguridad constitucional, tienen también grandes deberes y responsabilidades correlativas ante la conciencia ciudadana; y cuando su actuación en el Poder defrauda los vitales intereses económicos, políticos y culturales del pueblo que lo sostiene, ese Gobierno cualquiera que sea su origen, deja de ser legítimo por legalista y constitucional que aparezca, y por mucho que escude su supervivencia tras la necesidad del Orden y la Paz públicas.

No es el mejor pueblo el que vegeta en paz a la sombra del amo, del dictador que hace y deshace de los intereses de su pueblo, bien o mal o muy bien—para el caso es lo mismo—sin intervención de las fuerzas vivas de su país.

La política está hecha de dinamismo, de acciones y reacciones; de luchas de doctrinas, de partidos y de hombres que representan el sentir de las agrupaciones políticas.

Y esa lucha que, en ciertos momentos puede tomar carácter de rebeldía, de motín revolucionario, no puede jamás ser castigado con la bárbara impulsividad del crimen político levantado en sistema de Gobierno.

Y la consecuencia de la política del terror organizado como sistema de represión es también

LOS DEFRAUDADORES DEL FISCO

Es verdaderamente clamoroso el constatar la cuantiosa suma a la que asciende el total de los fraudes al fisco por los tesoreros y recaudadores de rentas públicas.

Nunca como ahora parece haberse levantado una ola de delincuencia en las oficinas del Estado, las que se han constituido en arcas a disposición del feliz ciudadano que las cuida.

Pero este estado crónico de falta de probidad en los recaudadores de los bienes del Estado, tiene su explicación en la increíble impunidad que los protege.

Así se explica el hecho de que ahora aparezca esa especie de epidemia inmoral que antes no reflataba a la superficie, porque la fiscalización de dichas dependencias o no era lo suficiente inflexible o no se la practicaba con la escrupulosidad y la eficiencia técnica requeridas.

Sin embargo de que en el tiempo de pocos meses que las oficinas de la Contraloría han emprendido una eficiente y enérgica campaña de fiscalización en estricto cumplimiento de su deber, y de que ese corto tiempo haya bastado para descubrir cuantiosos fraudes cuya suma alcanza a cerca de un millón de sucres, sin embargo, decimos, esa fiscalización no da los resultados de saneamiento moral, porque descubiertos y todo los defraudadores del fisco, queda impune su delito, por la intervención de abogados que mediante artilugios de la ley dilatan días y meses el curso de los procesos, y acaban por encontrar al final—por cualquier camino—la forma de que sus defendidos salgan no sólo libres, sino “honrados” y hasta con méritos para ocupar altos cargos públicos...

A esta corrupción de la justicia debe oponerse una valla enérgica, moralizadora y salvadora de los dineros del erario público. Sería oportuno que se le conceda al Ejecutivo la facultad de sancionar breve y sumariamente un delito contra los bienes del Estado, una vez comprobado el fraude por la Contraloría, dejando la lenta acción de la justicia para que ella siga su curso; pero en tanto, el sindicado con su persona, bienes, más los bienes de los garantes, cubran en su totalidad la suma defraudada.

Es preciso que haya extremo rigor en sancionar y corregir este mal moral de las oficinas públicas.

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00 + dc.
Album	" 12.00 " "
Victoria	" 15.00 " "
Salón 18x24	" 25.00 " "

La actitud del Consejo de Estado, alta corporación integrada por hombres que en su mayor parte, actúan fuera de la política de la administración, tiene un valor moral muy grande, pues al fin y a la postre, se sienta un precedente de responsabilidad para las autoridades policiales, acostumbradas a no tener más ley que su voluntad, pues, hombres de confianza del régimen, escapan a toda sanción no ya material, ni siquiera moral.

De ahí que el Consejo de Estado, merece aplauso de todos los ciudadanos consecuentes con su criterio de respeto a las libertades ciudadanas y de sanción para todo atropello, sea este cometido por quien fuere.

EN LA TIERRA DEL TIO SAM, TODO... ES DOLAR

"Time is money" ha sido la divisa de aquel dinámico pueblo de raza sajona que haciendo de los negocios la virtud individual por excelencia, le ganó en dos siglos la conquista material del mundo.

Pero no se puede impunemente agudizar hasta el extremo una aptitud espiritual sin atrofiar otras facultades—más notables y más altas en el caso presente—del espíritu de una gran raza.

En Norte América Sajona, ya no solamente el tiempo es oro, todo es oro, mejor dicho todo se lo mide en dólares:

El sentimiento, la gloria, el honor y... hasta el dolor humano tiene el valor de los dólares que pueden producir.

Para nosotros, los pueblos indo-latinoamericanos, acusados de inactivos, de soñadores y de sentimentales, fué de una sorpresa inaudita más que el mismo trágico desenlace del drama del hijo del Coronel Lindberg, el hecho de que no sean los criminales pandilleros los que han jugado con el dolor de un hombre, que ha sido y debe ser considerado como un símbolo para los norteamericanos, sino sean sus amigos, los mismos hombres en quienes él confió las posibilidades de rescatar a su hijo.

Y todo con un sólo fin: Hacer producir dólares a este acontecimiento de la delincuencia.

Uno de los hombres de confianza del coronel Lindberg, John Hughes Curtis de cuya actuación vivía pendiente día a día la angustia de una madre, resulta más criminal que los mismos pandilleros, pues declara que todo aquello de sus gestiones y de sus aventuras para conectarse con los bandidos que robaron al niño Lindberg, no fue otra cosa que una bien urdida intriga para hacer crónicas sensacionales y vender su exclusividad a los grandes rotativos estadounidenses en fuertes sumas de dólares.

El dolor de un hombre, la angustiosa expectación al rededor de una tragedia, han sido explotados de un modo que manifiesta una carencia de sensibilidad humana, en tal forma que, para nosotros los de raza indo-latina es increíble, casi imposible de comprenderlo.

Pero no así en la tierra del dólar, donde ya no solamente el tiempo es oro, sino que el sentimiento, el honor, la gloria y hasta el dolor humano son objeto de los grandes negocios que producen mucho dinero.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

Lic. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción.

Casilla de Correos: 415.

TELEFONO: Centro 1005

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

LOS DOS PANUELOS.—Jordán Iakov.
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA
POR QUE SE CASO LINDBERGH.—Juan Aviator.
EL RECUERDO DEL PUEBLO.—Rafael Vallejo Larrea.
PAGINAS SOCIAL Y DE HUMORISMO
INSTANTANEAS.—Augusto San Miguel.

SECCION ROTOGRAFADO

MODELO.—Frederique Vallet-Bisson.—Portada.
RETRATO DE LA AUTORA Y SU HIJA.—Vigée—Lebrun.
PASTORES EN EL CAMPO.—Magnífico óleo que evoca una escena pastoril bajo el sol africano, por Jean Cornwel.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

una tácita autorización para sangrientas represalias, para venganzas que no se satisfacen sino con sangre, y que, en suma, retrotraen la civilización a las épocas en que todos los problemas se zanjaban con la bala y el machete.

La política del terror no es de este siglo ni responde a la realidad de nuestros pueblos. Y entre nosotros que hemos perdido la costumbre de los tiranos, aquel que intentara serlo, ya debería tener por descontado una inmediata y trágica pirueta del solio presidencial.

Muchos y muy graves y muy elocuentes son los ejemplos en la historia ecuatoriana, para que alguien intentase revivir los tiempos garcianos de los crímenes políticos en nombre de la Paz, de la República y... del Corazón de Jesús.

AL REDEDOR DEL CONSEJO DE ESTADO

Cuando se sucedieron en Quito los acontecimientos que culminaron con el atropello a los universitarios, siendo éstos expulsa-

dos a golpes de sable de la propia Casa Universitaria por la policía de Quito, se hizo un coro de protestas en nombre de los derechos de la juventud pensante del país—alma y nervio de nuestras democracias—y contra la barbarie de atentado.

Pero, como entre nosotros, la política, aquella politiquilla de compadrazgo y de intereses personales, interviene en todos los aspectos de la vida pública y apaga la luz de toda idealidad y de toda aspiración un poco más altas que lo vulgar y corriente, ya algunos periódicos de la Capital y los que los hacen eco en esta ciudad, protestan ahora—inconsecuencia humana—del Consejo de Estado ante quien se elevó justa y constitucionalmente, el conocimiento de la responsabilidad que podría haber a las autoridades administrativas y de Policía que intervinieron en la consumación de tal atropello; protestan del Consejo de Estado porque examinados los hechos puestos a su consideración responde exitando al Ejecutivo que pida la renuncia del Intendente y Jefe de pesquias de Quito, respectivamente.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (ECUADOR) MAYO 21 DE 1932

Nº 51



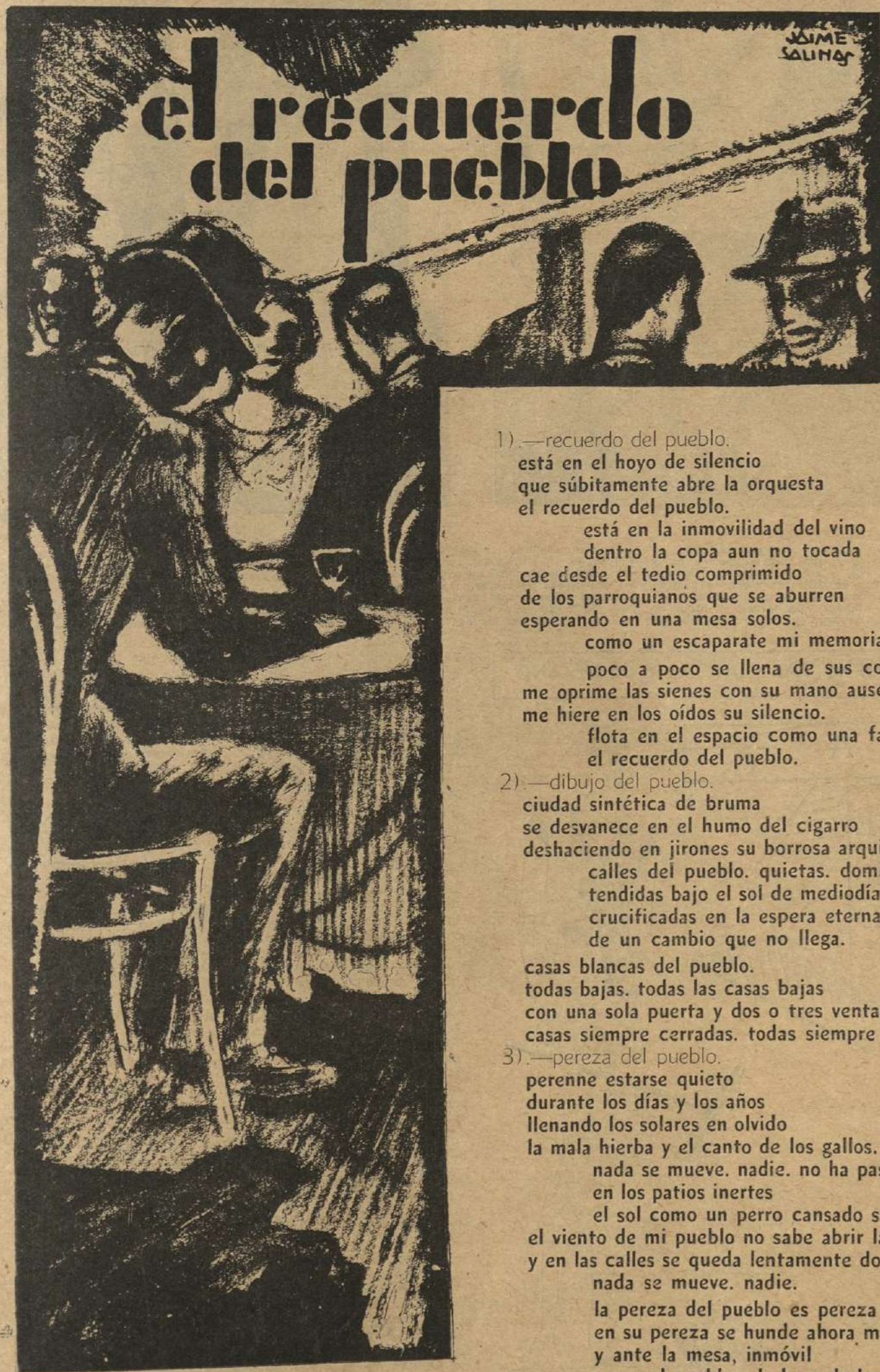
FOTO SANTOS.—Guayaquil

EMMA SALVADOR SANTOS

Y

JOSEFITA ZELI SANTOS

Dos simpáticas muchachas que gustosamente engalanan esta página de honor de SEMANA GRAFICA. Son ellas, las dos, igualmente conocidas entre la juventud que hizo la alegría en las pasadas fiestas memorables de Año Nuevo y de las Princesas de los Carnavales; se admira también sus esbeltas siluetas en alguna de nuestras salas sociales y siempre rodeadas de mucha estimación y simpatía.



1) —recuerdo del pueblo.

está en el hoyo de silencio
que súbitamente abre la orquesta
el recuerdo del pueblo.

está en la inmovilidad del vino
dentro la copa aun no tocada
cae desde el tedio comprimido
de los parroquianos que se aburren
esperando en una mesa solos.

como un escaparate mi memoria

poco a poco se llena de sus cosas.
me oprime las sienes con su mano ausente.
me hiere en los oídos su silencio.

flota en el espacio como una fatiga
el recuerdo del pueblo.

2) —dibujo del pueblo.

ciudad sintética de bruma
se desvanece en el humo del cigarro
deshaciendo en jirones su borrosa arquitectura.
calles del pueblo. quietas. dominicales.
tendidas bajo el sol de mediodía.
crucificadas en la espera eterna
de un cambio que no llega.

casas blancas del pueblo.

todas bajas. todas las casas bajas
con una sola puerta y dos o tres ventanas.
casas siempre cerradas. todas siempre cerradas.

3) —pereza del pueblo.

perenne estarse quieto
durante los días y los años
llenando los solares en olvido
la mala hierba y el canto de los gallos.

nada se mueve. nadie. no ha pasado el vecino.
en los patios inertes

el sol como un perro cansado se ha tendido.
el viento de mi pueblo no sabe abrir las puertas
y en las calles se queda lentamente dormido.
nada se mueve. nadie.

la pereza del pueblo es pereza de siempre.
en su pereza se hunde ahora mi cansancio
y ante la mesa, inmóvil
como el pueblo a la hora de las chimeneas
dejo elevarse el humo en el espacio.

si. me quedo sin beber el vino
porque ha caído dentro
como una mosca, el recuerdo de mi pueblo.

RAFAEL VALLEJO LARREA.



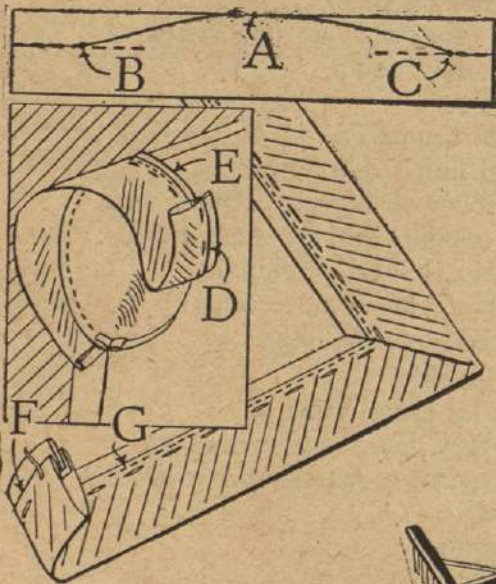
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha: En primer lugar un traje confeccionado en tal forma que lo mismo puede ser útil para salir de compras en la mañana que para lucirlo, con una fácil supresión en las playas de un bañero; sin la blusa, el traje, por su corte especial, deja la espalda descubierta a las caricias del sol, y con la cazadora, se convierte—como se ve en el grabado—en un modelo muy marcial, para lucirlo en nuestras elegantes avenidas. En segundo término un elegante vestido para las tardes de recibo, confeccionado en seda rosa y amarilla con azul predominante sobre un fondo blanco; el lindo y original chaquetin de terciopelo transparente azul, con mangas a la Lanvin, ha llamado enormemente la atención en los salones del gran mundo. En tercer término, un traje de noche, muy apropiado para las ocasiones solemnes y de fausto; está confeccionado en piqué Ardane con falda larga y cuello encapado que une sus líneas con las del bódice de encaje; es ésta una de las creaciones más sugestivas de la temporada.

LINDO ADORNO PARA UN TRAJE DE VERANO



Esta es la época propicia del año, para empezar a confeccionar los alegres trajecitos de gingham y de telas estampadas para el verano. El vestido de la ilustra-

ción es de tela blanca y roja, adornado con bandas rojas ribeteadas con blanco. La abertura del frente y el bolsillo son meramente simulados con las bandas.

El cinturón es rojo con hebilla de concha de perla blanca, y el botón del frente del corpiño es rojo.

Las manguitas de capa parecen tiras rectas de tela unidas a la sonquera del traje, pero son realmente mangas, y uno de los más nuevos rasgos de la moda para trajes de sport. El vestido del grabado lleva estas mangas de tela roja ribeteada con blanco en el extremo inferior.

Explico en seguida la manera de hacer el molde para cortar estas mangas: se corta un pedazo de papel de 9 cm. de ancho y del largo de la medida del rededor de la sobaquera del traje, sin contar los bordes de las costuras. El punto A se señala en el centro del borde superior del papel. A cuatro centímetros más abajo del extremo superior del papel, se traza, a cada lado, una línea recta punteada, como puede verse en el diagrama. Ocho centímetros hacia adentro del borde izquierdo del papel, se marca el punto B, sobre la línea punteada, y 5 cm. hacia adentro del extremo derecho se señala el punto C, sobre la línea punteada. El borde se horma por medio de una línea superior del frente de la manga curva de B a A, como se indica aquí, y el borde superior de atrás por medio de una curva de A a C. Obsérvese que estas líneas curvas no dejan notar su unión en el punto A.

Las mangas de este traje se cortan en doble. El borde inferior del molde se coloca sobre el doblez de la tela al cortarlas. Los bordes superiores de las mangas se doblan luego hacia adentro, y el vivo al sesgo se hilvana por entre estos dos bordes, como se ve en D. La manga se respunta luego como en E. Este mismo método se emplea para unir el vivo

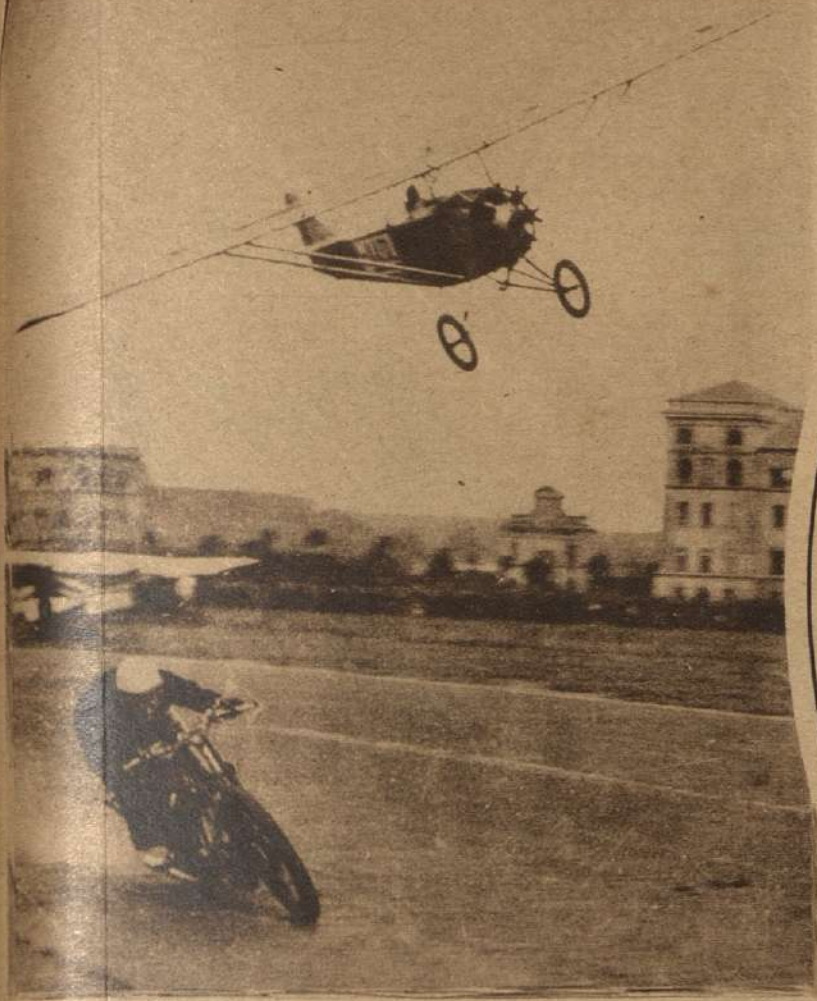
Las mujeres con sus modas de hoy, de vestidos a los tobillos y aún hasta cubrir el zapato, olvidadas, entendemos que momentáneamente, de lucir las perfecciones de sus extremidades inferiores, se preocupan ahora de la espalda. Los últimos modelos que nos llegan de las metrópolis del viejo mundo y de la cosmopolita Norte América, revelan ese interés femenino por los escotes amplísimos que dejan lucir en todo su esplendor los encantos de una espalda mórbida y bien delineada.

El hechizo femenino ha variado, a su entero gusto y voluntad, el objetivo de las galantes miradas masculinas.

Todo el interés de la moda actual, especialmente para los vestidos de recibo y de noche, recae en el corte de los escotes y los adornos que mejor luzcan una espalda bien modelada.

Además, se ha ingeniado la moda, para crear un vestido de doble uso: con sólo quitarse la chaqueta de un traje de calle muy marcial y muy elegante, éste se convierte en un traje de playa, por lo ampliamente generoso del escote que deja la espalda descubierta en su totalidad y sujeta sobre los hombros únicamente por las delgadas tiras de encaje.

blanco a las bandas de adorno. El sesgo blanco se hilvana entre los bordes doblados de las bandas, como en F y se respunta al traje a un mismo tiempo con la banda, como en G. Las bandas de adorno miden 4 cm. de ancho ya dobladas; el sesgo blanco le agrega medio centímetro a esta anchura.



EN UNA CARRERA ORIGINAL ENTRE UN AVION Y UNA MOTOCICLETA, celebrada en el aerodromo de Littorio, Italia, la motocicleta resultó vencedora.



CALI, COLOMBIA.—La señorita Ana Milena Domínguez fué proclamada reina de la simpatía de la ciudad.



SE IGNORA GENERALMENTE, que Corry Bell, la actriz dramática española de renombre, nació en Pennsylvania, Estados Unidos.



UNA TARDE DE CARRERAS, en la Habana.—Instantánea de la muchedumbre que concurre a las carreras hípias, en la capital de Cuba, durante la estación invernal.



Pereira, Colombia.—Lago Uribe Uribe. En el centro se yergue el busto a la memoria del General Rafael Uribe Uribe.



PASTORES EN EL

Bajo la ruda crudeza del sol africano, un grupo de pastores se ha congregado en torno del humo donde hierve el café. . Arropados en sus mantos abigarrados, tiene cada uno de ellos la majestad de un héroe legendario que escapara de las páginas de las Mil y Una Noches. En la ciudad blanquecina estampa sus bloques irregulares sobre un cielo implacablemente azul.

por Jean Cornwell

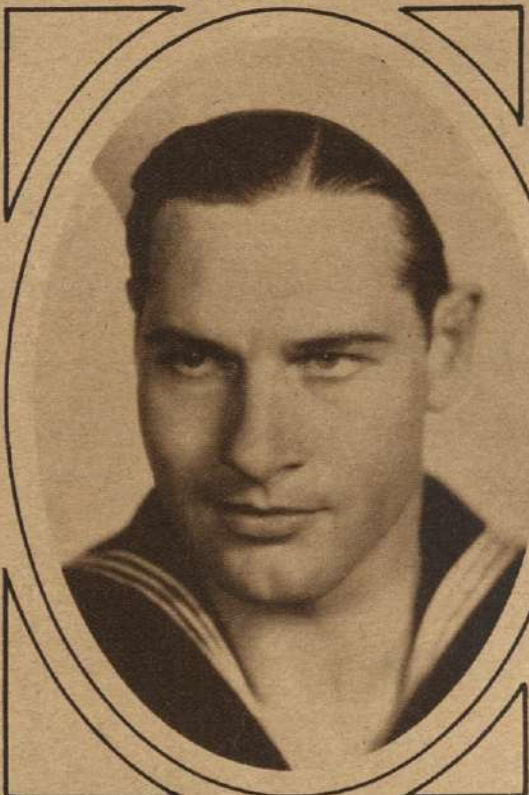


EL UNICO INCONVENIENTE PARA LLEVAR ESTA MODA, dicen los expertos, es que se necesita poseer un cuerpo perfecto. Loretta Young lo luce, con desenfado, y hasta hace olvidar sus exageraciones. El color es azul pavo.

Abajo—**EN LA COSTA AZUL**. Mentone, Francia, visto desde el cabo San Martín.



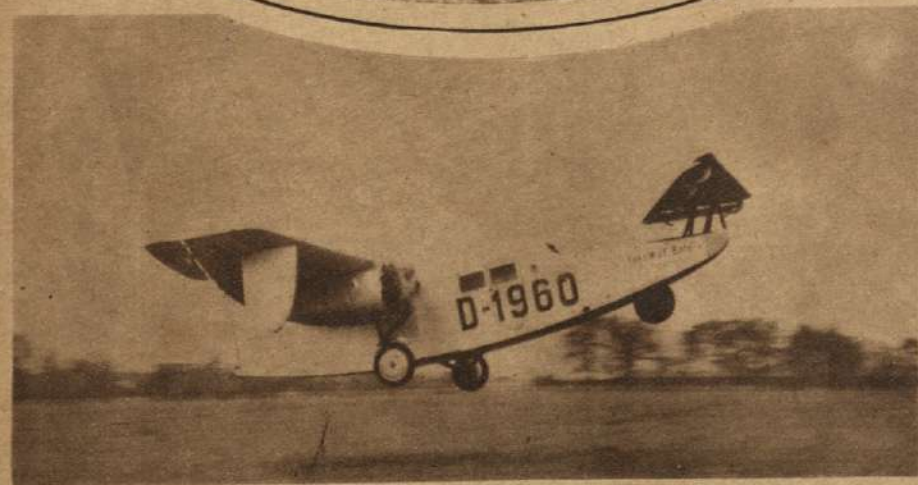
EN MANCHURIA.—Un episodio en la ofensiva japonesa contra China. Nada pudo oponerse al progreso del ejército nipón, equipado a la moderna.



Richard Arlen, de la Paramount.



ABANDONANDO SU PROGRAMA DE EXPANSION AEREA, INGLATERRA DESTRUYE SUS DIRIGIBLES. Vista del esqueleto del R-100, desmantelado en Londres, a consecuencia de un cambio de política motivado por el desastre del R-101.



A LA INVERSA.—Este avion fotografiado al alzar el vuelo en Hanworth, Inglaterra, está construido a la inversa de los aparatos corrientes. Lleva el estabilizador en la proa, y los motores en la parte posterior. Es de una estabilidad absoluta.



LA BELLA CANTANTE DE CAFE CONCIERTO, SPINELLY, confecciona ella misma sus sombreros. Hé aquí un modelo que causó sensación por su originalidad.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

MODOS DE DECIR



—Yo siempre me levanto cuando el sol asoma en mi dormitorio.
—Qué madrugador!
—No; es que mi dormitorio mira al oeste, de modo que el sol asoma en él por la tarde.

CASO GRAVE



—Debe usted dejar de beber.
—Soy, abstenio, doctor.
—Deje de fumar, entonces.
—No fumo, doctor.
—Bueno; en ese caso, tendrá que ver a un especialista.

CIRCUNSTANCIA ATENUANTE



LA MUJER.—Ves, ese hombre que pasa?... Mató a un afinador de pianos...
EL MARIDO.—Ya lo sé; pero, qué menos pudo hacer que matar al hombre que volvió a componer el piano de su señora?

UN LIBRO IMPOSIBLE



—Qué desea la señora? Un libro de literatura?... Este recetario de cocina?
—Necesito un libro que trate detalladamente de la manera de conservar la belleza!
—El libro que usted necesita, no tenemos señora!...

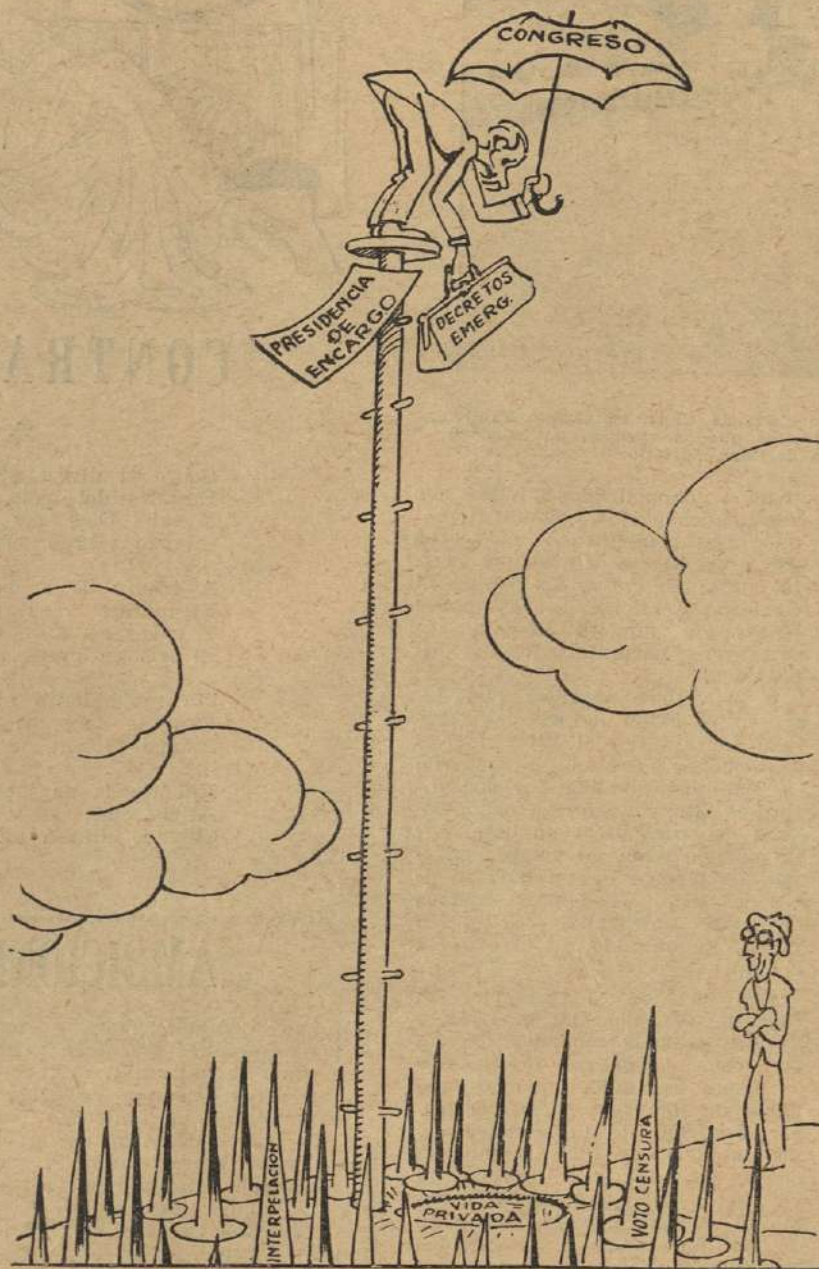
EL LEXICO

—Niño!... esas palabrotas son propias de gente baja.
—Si?... Ya me sé otras mejores "pa" cuando sea más ALTO!

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

NO HAY MIEDO!



Con ese paracaídas oficial, el descendimiento será un éxito.

CIENTIFICA



—El oxígeno es indispensable para la vida... Fué descubierto hace cerca de 100 años.
—Y, cómo vivían antes de que lo descubrieran?

ASUNTO RESUELTO

EL PADRE (repreniendo al hijo).—Si ahora no aprendes a escribir, qué harás cuando seas grande y tengas que escribir tus cartas de negocios?
—Muy sencillo, tomaré una dactilógrafa.

CANTAR

¡Pobre de mí que me quejo De un amor que me engañó, Como el que mira la piedra Después que ya tropezó!

Cuando se quiere de veras, no se mira lo que dirán: quien tiene fé en un camino no vuelve la cara atrás.

LA FIEBRE DEL PINTOR

FERRANTO Alvaro de Torres pidió al pintor Pompei que le ilustrase un libro nuevo. El pintor siempre se excusó diciendo que estaba enfermo. Un día resolvió el autor ir a ver a Pompei, y, al subir al departamento de éste, encontró en la escalera a una hermosa mujercita que acababa de salir del departamento del pintor. Este se hallaba, efectivamente, en cama.
—¿Cómo está, estimado Pompei?

—Recién baja mi fiebre— exclamó el enfermo con voz debilitada.
—Efectivamente, la encontré en la escalera— respondió de Torres.

DEL AMOR

Un rico presente vale más en amor, que un bello discurso. Marot.

Nunca un amante, por elocuente que sea, cree haber dicho lo bastante en interés de su amor. Plutarco.

DE LA MUJER

Desconfiad de la mujer que habla de su virtud. Balzac.

Una mujer lo perdona todo, menos que la desprecien. J. J. Roussau.

EL PROBLEMA



—De qué se ocupa usted?
—Escribo.
—Y cómo hace para vivir?

PAJARO EN MANO



EL MARIDO (que va de viaje se despide de su esposa).—Ya sabes mi vida: si necesitas dinero durante mi ausencia, no tienes más que ir al Banco.

—Y a qué hora cierran el Banco hoy, querido?

CAMBIO DE MOTIVO



—Doctor, estoy muy preocupado.

—Ah, si; ya recuerdo. Usted me consultó un año. Le preocupaban los negocios. Yo le aconsejé que se distrajera jugando tennis.

—Justamente, doctor; y ahora lo que me preocupa es el tennis.

COMPASION



El sportman del volante termina de relatar la aventura de un atropello en el que él fuera protagonista. Pero, antes, yo le ví que dormía en medio de la carretera...

—Y, entonces, por qué no le hizo una señal?

—Porque no quería despertarlo, al pobre!...

INSTANTANEAS DEL SUR DE CHILE



Un pintoresco retazo de la costa del Sur de Chile, en el que Valdivia, deja admirar un grupo de sus lindas casitas que se agrupan en la playa, recordando en cierto modo a la Reina del Mar Adriático.

Valdivia—Día Viernes:

A quien haya leído "El Fuego" de D'Anunzio le queda presa, en las pupilas, la visión fantástica del Canal de Venecia, con el encanto de sus góndolas románticas y el hechizo de sus aventuras locas.

La silueta de un "gondolier" de leyenda se diluye frente al plafón de un cielo, como sólo el cielo de Italia sabe ser. Y agoniza el eco de la dulce canción:

"Venezia, amata Regina del mar Sulla laguna la bianca luna S'e'fermata ad escoltar Yl dulce canto del gondolier".

En la hora serena de la noche, (paz conventual de pueblos que cierran las pestañas de sus ventanas a las ocho) este Río Valdivia, con su Malecón de miniatura, el murmullo sereno de sus aguas, y la sombra fantasmal de alguna barquilleta trasnochadora, brinda el espejismo de creernos transportados a orillas del Canal Veneciano.

Aquella guitarra bohemia que entona una "cueca" chilena, es la serenata d'amore que un veneciano ofrece a una ardiente napolitana, sólo que, en este caso, la aurora disipará el encanto del ensueño y los primeros rayos de este sol caprichoso del sur de Chile, bañará la silueta de las casas en donde se acusa, claramente, el primoroso estilo alemán.

Valdivia, muy cerca ya de Punta Arenas, la región más austral del mundo, es una ciudad que

tiene monopolizadas todas sus actividades por la colonia alemana. Los comentarios callejeros aseguran que se ofreció una fuerte suma, en época no lejana, al Gobierno chileno, para poder plantar la bandera alemana; oferta que, naturalmente, fue rechazada.

Y el viajero nervioso, que llega en el avión de sus inquietudes, anotará, en el libro de sus impresiones gratas, el recuerdo de Valdivia, dividida por su pintoresco Río y su forma originalísima de transporte: un bote, por la módica suma de veinte centavos, os llevará de un lado al otro del Río, (docientos metros de ancho aproximadamente) es decir, de un lado al otro de la ciudad.

Aquí la vida es tranquila, el espíritu, cansado con el tráfigo de las grandes ciudades, refoña las rosas de nuevas ilusiones y se siente esa dulce modorra que habla de una paz dulce, serena. El peregrino de inquietudes espirituales puede aquí dormir su siesta de ocho días, porque, la verdad, a veces, el espíritu, como el cuerpo, necesita un baño de sol que tonifique los nervios cansados y dé nuevos bríos para continuar, carretera adelante, en busca de nuevas emociones.

Y en Valdivia, este Río, acaricia con su brisa, diríase un Río hospitalario que, antes de desembocar al mar, hace un alto en el camino para emprender un viaje largo, tan largo que, sabe Dios!, donde vá a terminar.



CONTRARIEDAD

A Gustavo Monroy GARAICOA.

Sobre el diván su cuerpo inmoviliza,
Después del baño, el sueño dulcemente
Y sabe Dios qué cruza por su mente
Cuando riendo sus labios ironiza.

A través de la bata el sol tamiza
El mármol rosa de su cuerpo ardiente
Y entre los áureos bucles de su frente
El iris en crepúsculo agoniza.

Un movimiento aleve ha revelado
Eburneo seno, y palpitante queda
Blanco pichón de pico sonrosado.

Ruborizada se incorpora y leda
Atizba en torno y ve... que no ha llegado,
Ciñendo airada un peñador de seda.

C. F. Granado GUARNIZO.

AMBICIONES SOCIALES

Mucho se habla ahora acerca de las ambiciones que debe y no debe tener la juventud. Así como en otros tiempos se criaba a los niños en un ambiente en que los chicos deseaban ser guerreros y las chicas santas y se les inculcaba amor y respeto por tales y cuales ideales, los padres de estos tiempos, con rarísimas excepciones, educan a sus hijos de manera que todos los triunfos a que aspiren se realicen dentro de círculos meramente materiales: conseguir mucho dinero, nombre, relaciones de amistad en un medio superior al que les pertenece dada la situación de sus padres; no importan los medios que para lograrlo se empleen...

Esta educación tiene por base un error colosal: la creencia de que no se puede ser feliz dentro del medio en el que se vive, de que es el medio y no el individuo el culpable del desastre cuando se fracasa. Como ejemplo de esto, extracto algunas frases de la carta que me escribe una muchacha de veintidós años, bonita y "acomodada dentro de su círculo, pero muy lejos de poder llamarse elegante, aristócrata o rica" si se pone al nivel de las elegantes, aristócratas y ricas.

Ella —dice la carta— había vivido siempre en la mejor armonía con sus amigas y amigos, "divirtiéndose a más no poder"; últimamente sus padres han hecho amistad con una señora rica y relacionada con "la mejor sociedad" y unos y otra se han empeñado en que la chica deje a sus amigos "cursilones" para introducirse entre la "crema".

La pobre se encuentra a disgusto entre gente que, si bien la recibe cortesmente gracias a la se-

ñora que la sirve de patrona, no le profesa la simpatía, el cariño sincero, que sus antiguos camaradas. "¿Qué hago?—dice—. Mi madre asegura que hay que tener AMBICIONES SOCIALES".

Indudablemente en el cerebro de los padres de la pobre muchacha bulle la idea de que se conquistó un nombre, una fortuna o una posición que ellos no pueden darle y que, sin embargo, no habrá de procurarle la felicidad. Muy por el contrario, posiblemente la realización de esas "ambiciones sociales" de que habla la carta, conduzcan a la pobre a un matrimonio desastroso con un calavera que, a cambio de un nombre más o menos rancio y bien conservado, pretenda remediar su situación con el dinero de la "parvenue" a la que sus padres están sin duda proporcionando trajes, dinero y diversiones al por mayor, para hacerla agradable a esa sociedad a la que arriba.

La muchacha, a juzgar por su carta, es una chica ingenua que ha seguido dócilmente el camino marcado por unos padres inexpertos y aconsejados por esa señora que, ¡vaya usted a saberlo! bien puede tener dentro de la manga algún plan de casamente-ra.

SALUD
EN CADA
GOTA



VALE MENOS QUE UNA CONSULTA
MEDICA, VALE MAS QUE SU PRECIO.

Obtenible en 2 y 1/2 botellas en todo establecimiento
y por docenas en
LA MINERVA

HA PROBADO USTED?

LA CERVEZA PREDILECTA DE LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS



CERVECERIA NACIONAL
GUAYAQUIL

Brinde esta deliciosa bebida a las personas
que visiten su casa.

ES UN EXITO

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 254 C.

Yo, le estoy agradecido: traje, para mí, añoranzas de otro río, perdido en las costas lejanas de un puerto del Pacífico, que acarició bondadoso mis sueños de adolescente, cuando aún el alma no siente la escarcha de las estepas siberianas!

Marzo de 1932.
Augusto SAN MIGUEL.

LOS DOS PAÑUELOS



SIBIL, el terrible bandido a quien las autoridades buscaban hasta entre las piedras, descendía de su montaña e iba a entregarse.

Pensaba en aquella aventura de uno o dos meses antes. Desde lo alto de las Rocas Azules, donde entre los nidos de las águilas estaba también su nido de haiduco, de bandido cruel y sanguinario, había visto un desfile de mujeres en el valle. En el corazón de los haiducos no había lugar para las mujeres. Pero Sibil había violado muchas leyes; ya no sabía, ni le interesaba saber, qué era delito y qué no lo era. "También las mujeres hermosas son buena presa", pensó. Incorporóse, despreocupado, y se dirigió adonde su curiosidad lo llamaba. Los haiducos lo siguieron riendo: sus dientes brillaban como los de los lobos famélicos.

Descendieron, cruzaron el bosque y salieron al camino abierto entre dos montañas.

Las mujeres se detuvieron aterradas. Algunas intentaron luego huir. Pero no atinaban a alejarse. Iban de un lado a otro, como pájaros heridos. Vencidas por el miedo, se dejaron caer al suelo y rompieron a llorar.

Los haiducos no se conmovieron; no las miraron, casi. Los ojos de los bandidos convergían en una sola joven. Una joven hermosa, hermosísima, que llevaba un vestido azul de seda, corselete de raso rojo, delantal policromo con adornos de plata. En su cuello, desnudo, relucían enhebradas muchas monedas turcas de oro.

Sibil avanzó. La joven lo miró tranquila. Entre sus cejas se había formado una arruga recta y profunda. Sus labios bermejos temblaban.

—¿Qué quieren?— gritó de pronto—. ¡Sigán su camino! ¡No nos molesten!

Los haiducos sonrieron, fijos los ojos en las monedas de oro que pendían del cuello de la muchacha. Alguno pretendió avan-

zar; pero Sibil lo retuvo con un gesto.

Luego, el jefe de los bandidos se irguió cuan alto era y observó en silencio a la joven. ¡Qué rostro blanco! ¡Y tenía breve la cintura y largas las faldas, como una muñeca! ¡Y con cuánto valor desafiaba a los hombres!

Sibil se quedó perplejo. ¿Quién era ese diablillo insolente?...

De lo que en seguida sucedió, el mismo Sibil no pudo darse clara cuenta.

Sibil se había sentado sobre una piedra. Sonreía y escuchaba el parloteo de la muchacha. ¿Qué decía la joven de los ojos azules y las cejas negrísimas? Palabras sin sentido, palabras que se olvidan pronto. ¡Pero cómo le cabrían los ojos, y qué grato era escucharla! No muy lejos, como aplacados por un milagro, los haiducos se habían sentado y fumaban tranquilamente.

—Entonces... ¿eres la hija de Veli-Keha?— decía Sibil—. Y te llamas Rada... Pero, ¿cómo te permitió tu padre internarte entre las montañas, así cargada de monedas de oro?... ¿Y si yo te robase esas monedas?

—Te las regalo— reía ella—. Pero después me darás otras. Estas son pocas para mí... ¡Oh, mira!... ¡Eres un descuidado! Te has roto la manga!... A ver. Trae... Le daré unas puntadas....

Una dulce tibieza se transmitió por la palma de la mano al cuerpo todo del bandido. Sibil sonreía, miraba el rostro blanco, los labios rojos, las pupilas azules. Y su rostro curtido se iluminaba de ternura.

—¡Quieto! ¡No te muevas!...

Sibil permaneció rígido, como una piedra.

—Escucha— proseguía la muchacha, mientras sus dedos ágiles traían y llevaban la aguja—: deberías casarte. Así tendrás quien te cosa la ropa. Un hombre grande como tú tendría que avergon-

zarse de ir roto como un chico malo. Pareces un....

—¿Un qué?

—Un gitano.

Sibil contrajo los labios en una mueca. Las mujeres se miraron asustadas.

—¿Casarme?— dijo—. Pero las muchachas no me quieren.

—¡Oh, no digas eso!... Hay muy pocos hombres solteros.

—¿Y por qué no te casas tú, conmigo?

—¿Yo, mujer de un haiduco? ¿Para correr día y noche entre los valles?... ¡No, no!... ¡Nunca me casaré con un haiduco!

Sibil se puso triste. Rada advirtió las miradas suplicantes de las mujeres y agregó, corrigiéndose:

—Quien sabe.... Me casaría contigo, si. Pero debo pedir consentimiento a Veli-Keha, mi padre....

Tras un breve silencio, continuó:

—...y al representante del Sultán, Murad Bey... ¡Mira, mira qué bien ha quedado la manga!... Ahora te acordarás siempre de mí....

Sibil miró a Rada en los ojos, y sonrió. La muchacha siguió parloteando. Después, todas las mujeres se marcharon. Sibil acompañó a Rada hasta el lindero del bosque, hasta donde empieza la llanura.

Pasó algún tiempo. Florecieron los círculos silvestres. Sibil miró a sus hombres, miró el cielo, miró los árboles. Pensó en Rada. La vió con la aguja y el hilo entre los labios. Y se dijo: "No una aguja, un cuchillo podría tener entre los labios. Y sería un placer morir bajo ese cuchillo".

Esa tarde pasaron por el camino los mercaderes. Sibil, al frente de los suyos, preparó la emboscada. Los haiducos cercaron a los mercaderes. Aterrorizados, los hombres de la caravana vieron avanzar a Sibil en su corcel brioso. Pero el bandido no

les ordenó abrir los cofres ni vaciar las alforjas. Les habló de cosas vagas, les preguntó por Veli-Keha, mencionó a Rada. Los haiducos bajaron la vista al suelo y enrojecieron de vergüenza. Sibil permitió que los mercaderes se marchasen sin ser molestados. Los acompañó un trecho. Y les encargó, en voz alta, muchos saludos para Rada.

Los hombres apretaron su círculo. Confabularon, mirando a Sibil que, en sueños, se agitaba, suspiraba, murmuraba palabras incomprensibles. Después se incorporaron, preparándose para la partida. No mataron a Sibil; pero huyeron de él como se huye de un leproso.

Sibil quedó solo. Y entonces dióse a recoger sus tesoros ocultos: el dinero que había sido substraído a las cajas del sultán; los anillos arrancados de los dedos de los vivos y de los muertos; el oro y la plata de las iglesias y de los monasterios. Todos aquellos tesoros fueron mandados a casa de Veli-Keha: eran regalos para la hermosa Rada.

Un día recibió Sibil un mensaje que lo sacudió fuertemente: Rada lo invitaba a bajar al pueblo; su padre le daba la bendición; Murad Bey lo perdonaba en nombre del sultán; un sacerdote le enviaba un rosario de ámbar.

Sibil meditó. ¿Aquello no sería una celada? Pero el jefe de los haiducos estaba solo. La piedra en que por la noche reclinaba la cabeza empezó a parecerle dura; y empezó a parecerle pesado el fusil.

Resuelto, encaminóse al pueblo. Partió al mediodía. Cuando llegó al camino y volvió la cabeza, las cumbres de las montañas estaban enrojecidas por la sangre del poniente. Las águilas revoloteaban buscando sus nidos.

Tres suaves golpes en la puerta. Una frase susurrada:
(Sigue a la página 16)

POR QUE SE CASO LINDBERGH?



ANNE MORROW DE LINDBERGH

(Viene de la página 6)

Entonces fue cuando la Agencia Burns y la policía de Milton fraguaron su plan, dispuestas a capturar al foragido.

Al filo de la media noche del 17 de mayo, un automóvil blindado, con las luces apagadas, se detuvo en los alrededores de la Milton Academy. La señora de Morrow descendió de la máquina en compañía de un hombre y de una mujer. El escolta era un policía, y la dama, una intrépida mujer detective, que habría de acudir a la cita en lugar de la señorita Morrow, a quien se parecía en un modo asombroso desde lejos. Momentos después Constance abandonaba el colegio en compañía de su madre y del guardia. En el cuarto dormitorio quedó el "doble" de la fugitiva, vestida con sus ropas. Ninguna pupila ni sirvienta, se dio cuenta de la sustitución.

La apócrifa Miss Morrow permaneció en su habitación al amanecer el día 18, como si estuviese enferma, y fué asistida personalmente durante toda la jornada por la directora exclusivamente.

En tanto, como es de suponer, un enjambre de detectives cubría toda la ruta a seguir por la falsa Constance. Una casa vacía, alquilada frente al lugar de la entrega del rescate, aseguró una magnífica atalaya para descubrir al criminal.

Mas todas las precauciones y ardidess fueron en vano.

A la hora fijada la mujer polizonte, con las ropas de la señorita Morrow, dejó el pabellón y después de abordar el autobús, hizo al bajar de éste el recorrido prescripto en la carta, lanzando el paquete de papeles que fingía la suma exigida, por encima del muro señalado.

Nadie se presentó a recogerlo. Allí estuvo cuarenta y ocho horas, hasta que la policía hubo de ocuparlo, debido a la imprudencia de Lindbergh que relataremos más adelante, y que permitió al bandido acechado enterarse por la Prensa del paradero real de Miss Morrow, poniéndolo en guardia contra la celada...

Dos días después todos los diarios publicaban, bajo títulos a ocho columnas, el movimiento del Aguila Solitaria, el héroe nacional del momento:

"El Coronel Lindbergh, el mejor aviador del orbe, se ha remontado en Englewood, N. Jersey, en un avión anfíbio, rumbo a la residencia de verano de la familia Morrow, en North Ha-

ven, Maine. Conduce a bordo a su novia Ana, las hermanas de ésta, Isabel y Constance, y la Señora de Morrow. Con ellos se reunirá mañana Mr. Morrow, nuestro embajador en México, que está en camino desde aquel país".

El Rey del Aire, en su deseo de evadir la presencia de los periodistas que lo seguían a todas partes, y deseoso, sobre todo, de alejar a Constance todo lo posible de Milton, tuvo un gesto propio de su carácter resuelto y propuso a su futura familia política el traslado a Maine. Aislados allí, en la isla de North Haven, podrían proteger mejor a Constance de un ataque.

¡Lamentable equivocación!

El cambio de domicilio— que dió la voz de alarma al criminal—coincidiendo con el súbito regreso de Mr. Morrow hizo más feroz el cerco que los repórters intrigados tenían establecido en torno del popular aviador a raíz de sus esponsales.

La insula de North Haven fue bloqueada por las falanges del Cuarto Poder. Multitud de noticieros recorrían el litoral en veloces botes-motores o volaban rozando los techos, en hidroplanos corsarios, asestando hacia tierra sus cámaras telescópicas, como si fuesen ametralladoras.

El hogar de North Haven guardaba su secreto, pero veía con aprensión las canoas y los aviones. El terror se entronizaba en la familia ocosada; entre los periodistas y los fotógrafos bien podía filtrarse el asesino desconocido y asestar el golpe. El nefando sacrificio de Dorothy Arnold, Alicia Corbett y Francesca Saint John demostraban que el invisible super-delincuente era hombre capaz de cumplir su palabra, de no detenerse ante ningún escrúpulo ni peligro.

Entonces Lindbergh tuvo otro arranque. Un buen día los sitiadores vieron estupefactos remontarse el aparato del Aguila, llevando dentro dos figuras femeninas. Bien pronto se supo quiénes eran las viajeras: Ana y Constance Morrow. Aquello parecía una fuga.

¡Tentativa inútil, en lo que respecta a evadir la curiosidad morbosa de la masa, por un hombre demasiado mimado por la popularidad y la Gloria!

El Aguila Solitaria— ironía de un sobrenombre— se vió circundado de nuevo en Englewood, N. J., después de ser localizados sucesivamente en Hempstead Harbor, Sandy Point y Nanhasset Bay. Ahora la legión de periodistas olfateó un arcano y su marea creciente hizo necesario que se doblase la guarnición que defendía la morada de los Morrow de allanamientos subrepticios.

Lindbergh, desesperado, se dio cuenta entonces de que él era realmente el mayor peligro para Constance. Sólo él era culpable de aquel alud indiscreto, que podía permitir el acceso disimulado del matador.

Mientras él estuviese entre los Morrow, la vida de su futura cuñada pendía de un cabello.

Había que dejar aquel hogar, o casarse sobre la marcha, sin pompa y sin boato—y él no, no quería apartarse ya de su Ana adorada!

Entonces sobrevino el tercer arranque.

El lunes 27 de mayo, (diez días después del rapto de Constance en Milton Academy), un comunicado lacónico del Embajador Morrow a la prensa de los Estados Unidos— que esperaba unas nupcias de proporciones regias, cesáreas— anunció que la señorita Ana Morrow y el Coronel Charles Lindbergh habían contraído matrimonio en la intimidad y habían partido en viaje de luna de miel.

LOS DOS PAÑUELOS

(Viene de la página 15)

—Soy yo: Sibil.

Le abrieron. Y Sibil entró en la casa paterna. En la chimenea crepitaban los leños encendidos. Las sombras jugaban en las paredes. La casa parecía pequeña para el alto y robusto Sibil. Los ojos de la madre se clavaron en los de Sibil. Y el hijo comprendió toda la inquietud que afligía a la anciana.

—Sibil—dijo la madre—¿por qué has venido? ¿Irás a...?

—Sí, madre: iré.

—¿Cuándo?

—Mañana.

La anciana conocía a su hijo y sabía que era inútil intentar disuadirlo. Se sentó junto al fuego, apoyó las manos en las rodillas, fijó los ojos en el suelo y articuló:

—Sibil: hace tres días que los hombres de Karserdar preparan sus cartuchos y afilan sus cuchillos. Cuando pasan por aquí, se atusan los bigotes... ¡Sibil: una desgracia nos aguarda!

Sibil miró a la madre. Pero nada dijo. Quitóse las cartucheras, se despojó de las pistolas y de los yataganes. Todo aquello era ahora para él un peso inútil y fastidioso.

En el café próximo a la iglesia junto a la ventana abierta, Murad Bey, Veli-Keha y Serdarin rodean una mesa. Murad Bey está pensativo y fuma en silencio. Pero Veli-Keha, alegre, consulta su reloj, se restriega las manos y dice:

—Todo ha sido previsto, Murad Bey. ¡El lobo caerá en la trampa!

En la mesa, junto a Serdarin, hay dos pañuelos: uno-rojo y uno blanco. Son las señales convenidas con los soldados ya distribuidos en los lugares estratégicos.

Si Murad Bey agita por la ventana el pañuelo blanco, los soldados entenderán: Gracia; si agita el rojo, entenderán: Muerte.

Y los tres hombres esperan. Murad Bey sigue fumando. Serdarin mira los pañuelos. Veli-Keha consulta a cada rato su reloj.

Transcurre una hora más. Nadie asoma a la puerta de Veli-Keha. Nadie asoma en el otro extremo de la calle.

Veli-Keha corre a su casa por segunda vez. Y se entretiene allí mucho, demasiado tiempo.

Vuelve.

—¿Y?—pregunta Murad Bey.

—Ha ido a mi casa la madre de Sibil, esa bruja! Si la hubiese encontrado, le habría arreglado las cuentas también a ella. ¡Quién sabe qué cosas a contado a mi hija! Rada se retorcia las manos y chillaba: "No permitiré que le toquen un solo cabello! ¡Me iré con él a la montaña!" ¡Ah, las mujeres, las mujeres!... Por suerte, la he convencido. Saldrá... Pronto la veremos en la puerta.

Sarderin se acaricia la barba. Murad Bey fuma: las volutas azules le envuelven el rostro. Veli-Keha mira su reloj.

Y he aquí que Rada asoma a la puerta. Por el extremo de la calle aparece Sibil. Serdarin, Murad Bey y Veli-Keha se acercan a la ventana, escondiéndose tras la cortina. Contienen la respiración, y esperan.

Sibil marcha por el medio de la calle.

Sobre los techos blancos resplandece el sol. A lo lejos, en el fondo de la calle, se ven las montañas donde Sibil era rey.

Ya está cerca. Sibil mira a Rada, y sonríe.

¡Fué el desatar de las lenguas, comentando aquel enigma!

¡Fueron la decepción del siglo aquellas bodas modestas, para el buen público norteamericano.

JUAN AVIADOR

Murad Bey se acaricia con mano nerviosa la barba, y dice:

—¡Qué hermoso hombre!

—¡El pañuelo, Murad Bey! ¡El pañuelo!—grita Veli-Keha.

—¡Qué hermoso hombre! ¡Y qué fuerte!—sigue diciendo Murad Bey.

Veli-Keha toma el pañuelo rojo y quiere asomarlo.

Murad Bey lo contiene, diciéndole:

—¡No! ¡Un hombre así no debe morir!

—¡Pero es un bandido! ¡Y pretende llevarse a mi hija!—replica Veli-Keha.

Los dos hombres forcejean un instante. Veli-Keha se libra de Murad Bey, se asoma a la ventana y sacude el pañuelo rojo.

Descarga de fusiles. Los vidrios de las ventanas tintinean. Las casas vibran. Sibil se detiene, terrible, soberbio. Rompe el rezacero; pero conserva entre sus dedos el clavel. Cruza las manos sobre el pecho, y aguarda un minuto, dos, cuantos sean necesarios para que los soldados vuelvan a cargar sus fusiles. Un grito desgarrador viene del barrio pobre. Sibil no se mueve. Otro grito desgarrador parte de la casa de Veli-Keha. Sibil vuelve la cabeza: es Rada. La muchacha corre hacia él, tiende las manos como para salvarlo. Y Sibil extiende los brazos, para recibirla en ellos.

Se oye una segunda descarga de fusilería. Sibil se tambalea, cae. Sobre su cuerpo cae en segunda Rada.

Y un silencio pavoroso llena la calle. El sol ilumina la calzada de piedra.

Entre los dos cuerpos, el clavel parece un gran coágulo de sangre.

En el café ya no se divisa el pañuelo rojo. Veli-Keha agita desesperadamente el pañuelo blanco. Pero ya es tarde. Los dos cuerpos caídos en la calle tienen la inmovilidad de los cadáveres.

Jordán IOVKOV.

24 DE MAYO

Los billetes del sorteo extraordinario de esta fecha pueden solicitarse ya en todas las agencias de la República.

Premios principales de que constará el sorteo:

1 Primer Premio	\$ 30.000
1 Segundo Premio	10.000
1 Tercer Premio	5.000

VALOR DEL BILLETE \$ 5.—

LOTERIA DE LA JUNTA DE BENEFICENCIA DE GUAYAQUIL

GOTITAS

Si se juzga al amor por la mayoría de sus efectos, se parece más al odio que a la amistad.

Antes de jurar a una mujer que sólo hemos de amar a ella, sería preciso haber visto a todas o no ver más que a ella.

Las mujeres esconden las cartas de amor; los hombres suelen perderlas en la calle para que se lean.

A los libertinos les sucede lo que a los hidrópicos: cuanto más beben más sed tienen.



NOTAS SOCIALES



Cuando las noticias que todos los días se leen en los diarios, de crímenes políticos en el Oriente y el Occidente; en París y en Tokio; cuando conmueve el sentimiento universal y crispa los nervios de las madres de todo el mundo el crimen cometido en un niño inocente que es a la vez hijo de un héroe, el "Nene Lindbergh", haciéndole víctima de quien sabe qué oscuros y terribles instintos, es natural que reaccione el espíritu de nuestra raza, más que sentimental y romántica, comprensiva tanto de la belleza altísima como de la tragedia del dolor humano.

Durante la semana que termina hoy, en todos los salones del mundo social como también es los humildes hogares en donde el pan de cada día se amasa con pobreza pero que tiene sabor a cariño y a hondas ternuras familiares, ha surgido una inmensa protesta por ese hecho inaudito.

En todas partes se cometen crímenes, lo mismo en las selvas más intrincadas que en las urbes cosmopolitas y ultra-modernizadas, pero era necesario saber que un grande delito de humanidad y lesa civilización, estaba reservada para un gran país cuyo poderío industrial presiona el mundo imponiendo la ley de su divisa como medida internacional: el dólar, y cuya influencia política mantiene expectante el equilibrio de la política mundial.

Norte América, la gran nación republicana y democrática de virtudes cívicas, morales y políticas que son señaladas como un alto índice de la cultura humana en este siglo, tiene también tan admirablemente organizado el delito que marca igualmente un alto índice en la hora actual.

Bandas de pistoleros y de ametralladores con los más perfeccionados medios de combate y de defensa, arraigan sus tentáculos en el corazón de las grandes urbes estado-unidenses, y frente a frente con la Policía Federal dirimen superioridades de éxito.

Todo esto se concibe, porque es lógico que el delito alcance sus más proderosa eficiencia anti-social, justamente donde las grandes masas humanas construyen organizaciones sociales y políticas de asombrosa grandeza. Pero el mundo entero ha protestado íntimamente contra los autores del crimen cometido en la persona de un inocente "baby", el niño que es, en la hora actual, el niño más célebre del orbe, en su gloriosa herencia de heroísmo y, sobre todo, en la inenarrable tragedia de su muerte.

Palpitando al unísono con este sentimiento universal, la sociedad guayaquileña ha seguido con emoción y con interés creciente los incidentes del final de la tragedia del niño Lindbergh; y un unánime sentimiento de pesar y de protesta ha culminado con las noticias del cable que relataron el encuentro de sus restos muy cerca del lugar mismo de donde desapareciera en una noche trágica de hace dos meses.

La fiesta social que en la tarde del domingo último tuvo lugar en nuestro primer centro social, Club de la Unión, tuvo el esplendor y éxito de entusiasmo esperados. Más de cincuenta pare-



SEÑOR NORVELLE WALLACE SHARPE

uno de los dirigentes de ALL STATES NEWS BUREAU, of Washington, D. poderosa organización que controla 412 periódicos de los Estados Unidos de Norte América. El señor Sharpe viaja por los países de Sur América y actualmente visita el Ecuador en misión de cordialidad y de estudio para llevar a término un plan de acercamiento entre las dos Américas con un acrecentamiento del turismo inter-americano.

jas, miembros de nuestros mejores círculos de sociedad, se dieron cita en los elegantes salones del Club de la Unión e iniciado el baile en las últimas horas de la tarde, lo prolongaron hasta las primeras horas de la madrugada del lunes. Allí era de admirarse la belleza de nuestras chiquillas realizada por los elegantes vestidos dernier-cri de la moda en la temporada. Galantería, exquisitez y un grande entusiasmo dieron tono de alegría y de belleza a este baile social de recuerdos imborrables en cuantos asistieron a él.

En el elegante comedor del Hotel Ritz, ofreció un almuerzo el señor don Enrique Rebolledo a la distinguida dama bogotana, señora doña Isabel Posada de Aroz; manifestación que tuvo lugar el día domingo y a la que asistieron elementos de nuestra sociedad especialmente invitados.

La señora doña María Luisa Landín de Peet, de nuestros círculos sociales, celebró el domingo pasado, el mejor de sus días, lo que dió oportunidad para que sus numerosas relaciones sociales se dieran cita en su residencia a cumplimentarla por éste su día. La señora de Peet atendió a todos con su innata gentileza; a la hora del té se libó una copa de champaña en honor de la festividad.

En días pasados celebró su onomástico el señor don Francisco Carbo Gálvez, uno de los elementos jóvenes de nuestra sociedad más apreciado por sus gentiles dotes de caballerosidad y dón de gentes. Con esta oportunidad tuvo lugar una cordial fiesta de amigos en el comedor del Hotel Ritz, en la que éstos exteriorizaron para el señor Carbo Gálvez la estimación de que goza en nuestra sociedad. Alrededor de una bien presentada mesa tomaron asiento, además del homenajeado, las

siguientes personas: señores Nicolás Rivadeneira Aguirre, Carlos Carrillo, doctor Jorge Illingworth Icaza, Aquiles Maruri Gallardo, Julio Martínez y Fausto Huerta. Al finalizar el banquete se libaron unas cuantas copas de champaña por la ventura de todos y cada uno de los presentes a la fiesta.

Del balneario de Playas regresó la señora doña Amada Rendón de Baquerizo, en unión de sus hijos, Belojica, Wilfrido y Leonardo Baquerizo Rendón.

En el vapor AYSÉN salió a principios de semana con destino a Valparaíso el señor Bernardo Arias Trujillo, quien va como secretario de la legación colombiana en Buenos Aires.

En la clínica Guayaquil fue operado con todo éxito, por el eminente cirujano doctor Abel A. Gilbert, el señor don Clotario E. Paz.

Mejora de la operación a que fue sometido el señor don Néilson Mateus, activo concejero municipal.

Enferma de cuidado continúa la señora doña Rita de Mateus.

Arribó procedente de Quito, el señor don Efrén Icaza Moreno, Gerente del Banco Hipotecario.

Con dirección a Buenos Aires, partió al Sur en el avión expreso en que viaja el señor Frederick Marper, Gerente en el Perú de la W. R. Grace, el destacado diplomático señor doctor don Rafael H. Elizalde.

A principios de semana marchó a Quito el Sr. Ingeniero don Inge Stenberg, Director de la Compañía Sudamericana S. K. F.

Con el mismo destino partió el señor Alberto Levy Gildred.

El día de hoy, a bordo del vapor CAUTIN, se dirige a Santiago de Chile el señor don Adolfo Ortúzar Figueroa, Cónsul General de Chile en esta ciudad, quien ha permanecido durante algunos años al frente de ese consulado y en el seno de nuestra sociedad, en donde ha sabido conquistarse pues to preferente por su caballerosidad y exquisito don de gentes. El señor Ortúzar Figueroa regresa a su patria a ocupar un alto cargo en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Mientras llegue a este puerto el nuevo funcionario nombrado, señor Guillermo Bianchi B. queda hecho cargo del consulado chileno, el señor don Gustavo Medina Vallejo.

El martes celebró el mejor de sus días la simpática señorita Lecor Bustamante Febres Cordero. A pesar de sufrir ligeros quebrantos de su salud recibió a sus amistades en la residencia de sus señores padres.

Acompañado de su distinguida familia retornó de Riobamba en el tren del martes, el señor don Alberto Vallarino Cordero, Cónsul de la República de San Salvador.

En días pasados llegó de la capital de la república el señor don Enrique Maulme, Cónsul General de Honduras y Director del Banco Central del Ecuador, quien retorna después de pocos días de permanencia en Quito.

Se encuentra delicada de salud la señora doña Catalina Luque de Díaz Granados, esposa del señor don José María Díaz Granados, Cónsul de Nicaragua en este puerto.

En la combinación ferroviaria del martes retornaron de Quito los señores don Juan X. Aguirre O., Ignacio de Ycaza y Enrique Maulme, Directores del Banco Central del Ecuador, quienes regresan después de haber asistido a las sesiones ordinarias del Directorio de la institución.

Para la ciudad de Ambato se ausentó la señora doña Julia de Santistevan.

Partió a la misma ciudad del Tungurahua el señor Alberto Mostestina Gallardo.

En el tren del lunes siguieron viaje a Ambato el señor Alcides Gálvez, su señora esposa y sus hijos Alcides, Emilio, Javier, María Eugenia y Amelia Gálvez Mostestina.

Se dirigió a Riobamba la distinguida dama colombiana, doña Isabel Posada de Aroz.

Procedente de la Capital llegó el señor doctor don Pedro V. Miller y Gutiérrez, acompañado de su distinguida esposa. En su compañía han venido también las señoras María de Lourdes Carbo Arosemena y Mercedes Noboa Elizalde.

Después de pasar en Quito la temporada invernal retornó la señora doña Camila Navarro de Anda, esposa del señor Director General de la Armada, Comandante Juna Francisco Anda.

Para pasar una corta temporada en esta ciudad vino de Quito la señorita Clemencia Hidalgo Gamarra.

De Riobamba retornó el doctor Rigoberto Ortiz, profesor de la Universidad de Guayaquil.

(A la vuelta)

ESPLENDIDO SERVICIO

PASAJEROS-CARGA



UNICA VIA DIRECTA

A NEW YORK